

Nerviosismo mundial ante el anuncio de importantes recortes del gasto en Gran Bretaña y Alemania

Los planes reflejan la preocupación por las consecuencias de las crisis en Grecia, España y otras economías europeas más débiles. También supone un rechazo a las advertencias de EE.UU. de que los recortes ahora pueden poner en peligro la recuperación mundial.

Por Don Lee, Henry Chu y Tom Petruno, Los Angeles Times, *June 7, 2010*

La crisis de la deuda europea propagó más ondas sísmicas al mundo el lunes, cuando el nuevo primer ministro de Gran Bretaña anunció drásticos recortes en el gasto gubernamental y Alemania siguió adelante con sus propios planes de austeridad, medidas que pueden obstaculizar la recuperación económica de Estados Unidos y del mundo.

David Cameron, primer ministro británico, advirtió que los recortes del gasto se hará sentir “durante años, incluso decenios”. Y Angela Merkel, la canciller alemana, que preside la mayor economía de Europa, ha anunciado planes similares: reducción de gastos, aumento de impuestos y otras medidas para apretarse el cinturón.

Las acciones británicas y alemanas reflejan preocupación por las consecuencias de las crisis de deuda pública en Grecia, España y otras economías europeas más débiles, pero también supone un rechazo contundente a las advertencias de la administración de Obama, de que los actuales recortes pueden poner en peligro la recuperación mundial.

Los pesares de Europa cargan ya con la culpa de provocar la caída de las bolsas mundiales en las últimas cinco semanas. El lunes, el promedio industrial Dow Jones cayó 115 puntos, o 1.2%, para 9,816, el cierre más bajo para el índice de primer orden desde noviembre. El Dow ha caído más de 12% desde finales de abril.

El hundimiento del precio de las acciones aumenta el riesgo de que los consumidores estadounidenses reduzcan sus gastos y de que las empresas no inviertan ni agreguen nuevos trabajadores.

Según la mayoría de las cuentas, la economía de EE.UU. ha estado creciendo desde el verano pasado gracias al estímulo del gasto federal y al aumento de la demanda mundial de

1. http://www.latimes.com/news/nationworld/world/la-fg-britain-cameron-20100608,0,5322342.story?page=1&utm_medium=feed&track=rss&utm_campaign=Feed%3A%20latimes%2Fmiddleeast%20%28L.A.%20Times%20-%20Middle%20East%29&utm_source=feedburner

productos estadounidenses. Pero la contratación ha enmudecido y una desaceleración en Europa sólo empeoraría las cosas.

Un recorte profundo del gasto público, en medio de un panorama económico de suyo débil volvería a Europa aun más vulnerable para recaer en recesión, lo que amenazaría la demanda de exportaciones de EE.UU., parte crucial de la estrategia para crear empleo del presidente Obama.

“Socavaría el impulso de la administración de Obama para duplicar las exportaciones en cinco años”, dijo Jacob Kirkegaard, un especialista europeo del Instituto Peterson de Economía Internacional.

Alemania, una potencia exportadora, tiene ya un gran superávit comercial con Estados Unidos, y la administración de Obama ha estado presionando a Berlín con el fin mantener el apoyo del gobierno para reforzar el consumo interno, sobre todo ahora que naciones más débiles de la Unión Europea se están retirando.

“No sólo no ampliarán la demanda, van a continuar con la austeridad fiscal y si hay algo reducirán, será la demanda”, dijo Kirkegaard. Añadió que es probable que Francia haga lo mismo, aplicando sus propias medidas para apretarse el cinturón.

Se espera que la desaceleración del crecimiento en Europa aumente la presión sobre el euro, que el lunes tuvo su mayor descenso en cuatro años: cayó de 1.43 dólares en que se cotizaba al comienzo del año, a 1.19 dólares, lo que automáticamente encarece los bienes procedentes de EE.UU. en los 16 países que usan el euro y dificulta su venta en los países donde los exportadores estadounidenses compiten con los europeos.

Un euro débil también significa que las empresas de Estados Unidos ganan menos en sus significativas operaciones europeas al convertir su utilidad a dólares.

“Eso será un golpe a las ganancias para muchas compañías de EE.UU.,” dijo John Silvia, economista de Wells Fargo & Co., en Charlotte, Carolina del Norte.

La mayoría de los analistas todavía no cree que la economía norteamericana recaiga en recesión. Después de una contracción devastadora, muchas empresas de EE.UU. han disfrutado de trimestres fuertes en serie. También han estado invirtiendo de manera significativa en reabastecer sus inventarios y comprar equipo y maquinaria, lo que agrega un importante apoyo a la economía en general.

Aun así, los economistas se ponen cada vez más nerviosos respecto de la fortaleza de la recuperación. Las ventas al menudeo muestran señales de lentitud, y el apoyo federal para la vivienda y otros sectores de la economía se desvanecen durante el año, lo que plantea dudas sobre la capacidad del sector privado para alcanzar cierta holgura.

“De todos modos la economía de EE.UU. no lo estaba haciendo del todo bien, así que cuando consideras la resistencia europea por encima de todo, aumenta la probabilidad de una recesión de doble hundimiento”, dijo Sung Won Sohn, economista de la Universidad Estatal de California en Channel Islands, quien calcula en 30% las probabilidades de otra recesión en Estados Unidos, el doble de su estimación anterior, en la primavera.

Peor aún: él y otros economistas dijeron que en el arsenal estadounidense hay poco para luchar contra la desaceleración que viene de Europa. La Reserva Federal ya ha reducido la tasa de interés a corto plazo casi a cero, y muchos legisladores en Washington, incluidos los de propio partido de Obama, se resisten a impulsar más medidas de estímulo.

“Estados Unidos estará en una posición poco envidiable, con un gran déficit presupuestario combinado con un creciente déficit comercial, en un momento de alto desempleo”, dijo Kirkegaard.

La administración de Obama también se ha comprometido a controlar su deuda, pero sólo después que la economía se sostenga en pie con firmeza. Europa no está a la espera.

En Londres, Cameron, cuyo partido conservador llegó el mes pasado al poder en coalición y mediante promesas de contribuciones para hacer frente al déficit nacional, dijo el lunes que las finanzas de Gran Bretaña estaban peor de lo que pensaba.

No dio ninguna pista de dónde o cuán profundamente caería el hacha, pero en los más contundentes términos que utiliza desde que asumió el cargo, el primer ministro dijo que el déficit de Gran Bretaña fue el mayor jamás registrado en tiempos de paz, que sus deudas eran insostenibles y que le esperan tiempos austeros.

“El legado que nos dejaron es tan malo que las medidas necesarias para lidiar con eso serán inevitablemente duras —dijo Cameron en un discurso en Milton Keynes, al norte de Londres—. Pero la vida de la gente será peor si no hacemos algo ahora”.

Mientras tanto, en Berlín, la coalición gobernante de Merkel dijo que podría reducir la grieta presupuestaria de Alemania alrededor de 13.3 mil millones dólares el año próximo.

“Los últimos meses han demostrado ... lo importante que es contar con finanzas sólidas”, dijo Merkel, haciendo alarde de las nuevas medidas, las más duras que Alemania toma desde la Segunda Guerra Mundial.

En un intento por tranquilizar a los inversionistas para que puedan pagar sus cuentas y demostrar que el euro sobrevivirá, los países de toda Europa han revelado paquetes de austeridad de diversa magnitud en los últimos meses.

Grecia, España, Irlanda, Portugal e Italia, todos en la órbita del euro, se han comprometido a efectuar cortes profundos a pesar de las dificultades que estas medidas causarán y de la

inquietud social con que amenazan los sindicatos y otros grupos.

Más allá de las consecuencias económicas, a muchos inversionistas les preocupa la posibilidad de que Europa conduzca al mundo a una nueva crisis bancaria.

Nerviosos por los préstamos entre sí en medio de una creciente preocupación sobre la situación financiera del continente, en los últimos días los bancos europeos han estado estacionando sumas récord en el Banco Central Europeo, en depósitos de una noche.

“Eso te dice que [los bancos] creen que el dinero bajo del colchón está más seguro que en los préstamos entre sí”, dijo David Ader en la firma de inversiones de CRT Capital Group en Stamford, Connecticut.

A pesar del anuncio que el 10 de mayo hicieron la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional de un plan de empréstito de casi \$ 1 billón en tres años, para cualquier país que no haya podido refinanciar sus deudas mediante los canales normales del mercado, los inversionistas han devaluado los bonos emitidos por España , Portugal, Italia y otros países deficitarios.

Eso ha causado una creciente preocupación por la salud del sistema bancario europeo porque muchos de los bancos poseen grandes bloques de deuda gubernamental.

La renuencia de los banqueros europeos a prestarse entre sí evoca recuerdos de la pesadilla crediticia que siguió al fracaso de la correduría Lehman Brothers en septiembre de 2008. El sistema financiero mundial repentinamente quedó incautado mientras los bancos clausuraron los préstamos. El sistema sólo comenzó a descongelarse después que gobiernos y bancos centrales de todo el mundo anunciaron programas masivos de ayuda y garantía para respaldar a los bancos.

Pero esos mismos programas contribuyeron a provocar el déficit de muchos países al presupuesto global.

En efecto, los inversionistas globales están ahora castigando a los países por sus esfuerzos de rescate, dijo Tony Crescenzi, un administrador de cartera de bonos Pimco, el gigante de fondos de Newport Beach.

“Las propias soluciones se están viendo como un elixir mágico que se ha convertido en veneno”, dijo.